



"El traidor devela los secretos, mas quien posee un corazón fiel guarda celosamente la palabra que le es confiada. Sea maldición sobre mi "cabeza si develo los Misterios; Sea yo maldito "si no los revelo:"

***Simeon Ben Iosché
(Sepher Zohar.)***

Decíamos con Mackey que la regla de Sigilo no se justificaría si la Masonería no poseyese secretos. Tan importante es este indicio de la existencia de una ciencia misteriosa y poderosa, que en todo momento el silencio en que se envuelve la Orden, ha sido la causa por la que el mundo la ha calumniado y combatido... y uno de los argumentos de la iglesia de Roma contra la Institución.

Razón le asiste al papado. La Francmasonería posee una doctrina de tanta luminosidad, que si se difundiese, aparejaría la ruina de la Iglesia. No tema sin embargo: los Iniciados saben guardar sus secretos, y en cuanto a los que no lo son... ¿qué podrán develar? Cuando fuimos admitidos, en el momento mismo en que, a indicación de nuestro guía

adelantamos el pié izquierdo para penetrar en el Templo, al tiempo que inclinábamos la cabeza para pasar por el "velo" que defiende la entrada, el Guardián nos detuvo violentamente aplicando la punta de su daga contra nuestro pecho; la firme mano de nuestro acompañante impidió que nos hiriera.

En esa ocasión, el Guardián nos amenazó con las siguientes palabras — y nuestro corazón nos dijo que no eran chanzas:

"Que el recuerdo de este momento sea el aguijón de vuestra conciencia si alguna vez intentáis develar ilegalmente nuestros sagrados Misterios". Estos no nos fueron confiados, sino una vez que prestamos el Juramento de rigor, y aún así sólo los recibimos bajo el velo del símbolo.

En vista de la seriedad de nuestros votos (y todos los francmasones, están obligados por juramentos mas o menos equivalentes, y amenazados con idénticas penalidades) ¿no se justificaría que se estableciese claramente?, ¿qué parte de lo masónico cae dentro, y cual fuera de las promesas?, especialmente considerando que las "penas que siguen a la violación del juramento como todo lo que ocurre dentro de los Templos — no es asunto tan alegórico como muchos suponen?

Para ayudarnos en la tarea de determinar la materia secreta y distinguirla de la pública, utilizaremos el texto de un documento que aparece en la introducción a la obra "Maçonnerie Occulte" de J. M. Ragon.

En dicho prólogo (del Hno. Oswald Wirth) se publica un supuesto diálogo entre el Rey Enrique VI de Inglaterra y un hermano masón.

Según Wirth, este documento vio la luz pública en septiembre de 1753 en el Gentleman' s Magazine de Londres, y a partir de la tercer edición fue incluido entre los apéndices al Libro de las Constituciones por la Gran Logia de Inglaterra.

El texto es el siguiente:

¿Qué es la Masonería?

Es el conocimiento de la Naturaleza; el discernimiento del poder que en ella se encierra, y de sus múltiples obras. Es en particular, el conocimiento de los números, pesos y medidas, y de la correcta manera de hacer todas las cosas necesarias al hombre, principalmente sus habitaciones y edificios de todas clases, así cómo también todo cuanto pueda contribuir "a su bienestar.

¿Dónde se originó?

Comenzó con los primeros hombres del Este, que existieron antes que "los primeros hombres del Oeste". Más tarde se extendió al Occidente, viniendo a aportar todo confort a quienes, salvajes, vivan en el desconfort.

¿Por quién fue introducida en el Occidente?

Por los venecianos (Venetians, evidente transliteración de Phoenicians, Fenicios) que eran grandes mercaderes orientales, que por "necesidad de su negocio, que consistía en relacionar el Oriente con el Occidente a través del Mar Rojo y el Mediterráneo la establecieron en Venecia.

¿Cómo pasó a Inglaterra?

Por Peter Gower (el nombre Peter Gower representa la pronunciación figurada inglesa de Pitágoras (Pitah-Goah)), un

griego, residió para su instrucción en Egipto, Siria, y en todos los países donde los Venecianos habían implantado la Masonería.

Habiendo logrado ser admitido en las Logias, se instruyó muchísimo antes de regresar a trabajar a Grecia. Habiéndose desarrollado, se "convirtió en un poderoso adepto de vasto renombre, Formó una Gran Logia en Cretona e hizo numerosos masones, de los cuales algunos pasaron a residir a Francia, donde a su vez hicieron numerosos masones.

Por "su intermedio", en el curso del tiempo, el arte pasó a Inglaterra.

¿Enseñan los masones sus artes a otros hombres?

Cuando viajaba para instruirse, Peter Gower se hizo primero recibir como masón, y obtuvo instrucción después. De la misma manera cada "uno debe hacerse recibir masón antes de tener derecho a recibir la instrucción.

Sin embargo, siempre y en toda época, los masones han comunicado a la humanidad aquellos secretos que pudieran ser de utilidad general. Ellos no han ocultado sino aquello que pudiera llegar a ser nocivo si "cayera en manos perversas, o que no pudiera ser utilizado independientemente de las enseñanzas que acompañan su comunicación en Logia, o aquello por lo cual los Hermanos están unidos entre sí, para el provecho y beneficio que resulta de la fraternidad.

¿Cuales son las artes que los masones han enseñado a la humanidad?

Esas artes son: la agricultura, la arquitectura, la astronomía, la geometría,

las matemáticas, la música, la poesía, la química, el gobierno, y la religión.

¿Cómo es que los masones han llegado a poder enseñar más que los "otros hombres?"

Porque poseen con exclusividad el arte de descubrir nuevas artes, arte que los primeros masones recibieron de Dios, y gracias al cual, encuentran las artes que les placen y el método para su enseñanza. Los otros hombres deben sus descubrimientos al azar, y por lo tanto, los tales tienen sólo un valor relativo.

¿Qué esconden los masones?

Ellos se reservan el arte de descubrir nuevas artes, el que queda para su propio beneficio. Se reservan el arte de guardar secretos, a fin de que el mundo no los aprenda a ocultar. Ellos se reservan el arte de cumplir maravillas y de predecir las cosas a venir, a fin de que los malvados puedan hacer mal uso de ello. Además se reservan el arte de las transmutaciones, los medios para lograr la facultad del Abrac, (La Ciencia de los Talismanes), la habilidad para perfeccionarse sin recorrer el largo camino del dolor, y el "lenguaje universal de los masones.

¿Consentirían los masones, en enseñarme sus artes?

Os serán enseñadas si sois digno y si os mostráis capaz de aprender.

¿Todos los masones poseen conocimientos superiores a los de los demás hombres?

No. Los masones sólo poseen el derecho y la oportunidad de instruirse más que los demás. Pero muchos carecen de la necesaria capacidad, y un número aún mayor peca por falta de la aplicación

indispensable para la adquisición de cualquier conocimiento.

¿Son los masones mejores hombres que los demás?

Algunos no son más virtuosos que algunos profanos; mas es seguro que son mejores de lo que serían si no fueran masones.

¿Los masones se aman profundamente los unos a los otros como se dice?

Sí, en verdad. Y no podría ser de otra manera, porque cuando los hombres buenos y leales se conocen como tales, no pueden sino amarse en la proporción en que son mejores.

No todo lo masónico ha de ser objeto de secreto. Así lo dice el sentido común, y lo corrobora el documento que acabamos de traducir. Siempre y en todo momento, los masones han comunicado a la humanidad aquellos de sus secretos que pudieran ser de utilidad general dice el texto que estamos considerando, y explica que no están sujetas a la regla del silencio las artes y ciencias que se derivan de la aplicación material de la gnosis iniciática, de las cuales hace una enumeración que debemos entender es a vía de ejemplo.

La historia confirma que en todo momento los iniciados hicieron públicas sus conquistas en materia de ciencia aplicada, sin más límite que el que la ignorancia del vulgo quiso establecer; y enseña que cada vez que fueron un poco más allá de dicho límite, lo pagaron con la sangrienta moneda de su propio martirio.

Es cierto que en los tiempos que corren, la investigación y el desarrollo de las artes y ciencias naturales pertenece al campo exotérico, pero sería ingratitud no

reconocer que toda la ciencia del mundo tuvo su origen en la labor de algún iniciado, y que la humanidad no posee hoy arte ni ciencia que no haya nacido en las cámaras secretas.

La filosofía, las matemáticas, la astronomía, la química, la medicina, el derecho, la religión, etc., son contribuciones que los Misterios hicieron en el curso del tiempo. Y no se nos diga que estamos hablando de un remoto pasado, pues lo que el moderno materialismo científico, el método empírico de investigación, y el liberalismo filosófico que anima el pensamiento político-social de la época, también han de reconocer como genitores a nuestros Hermanos, como cuna sus cámaras, como athanores el trabajo continuo (del pasado y del presente) de los Iniciados.

Por otra parte, la historia es rica en ejemplos demostrativos de que la civilización fue siempre paralela al florecimiento de los Misterios: y de que la caída de cada una coincidió siempre con el desvanecimiento de los mismos. Y si esto fue así, entonces hermanos, o nos ponemos a la tarea inmediata y titánica de revivir y restaurar la sagrada herencia, o nuestra civilización, como lo están señalando los hechos, está sentenciada a decaer hasta desaparecer.

Sabemos muy bien, que para el profano, la afirmación que hacemos no tiene base lógica. Y que nada lleva a pensar que la ciencia y el progreso deban siempre provenir de las cámaras iniciáticas. Y sin embargo...

Volviendo al tema. **¿Cuales serían las materias sujetas y las no sujetas al sigilo?**

En primer lugar, el secreto ha de privar sobre aquellas, cuyo campo es ese misterioso terreno común en el que los procesos psíquicos se convierten en físicos y viceversa, (permitiendo toda clase de reformas, transmutaciones, y perfeccionamientos), y en el que es difícil establecer la demarcación entre lo que es fisiológico y lo que es psíquico.

Así por ejemplo, se entrega al dominio público la Filosofía en su forma de dialéctica racional, que logra el conocimiento haciendo jugar una idea sobre otra. Es por ese mecanismo que el pensador profano logra su conocimiento, rompiendo, mediante el análisis racional, los viejos moldes, y apoderándose de la sustancia-conocimiento que en ellos se contenía.

En realidad, en todo momento el conocimiento circulante (en su sustancia; no en sus formas) es siempre aproximadamente el mismo; por ello cada vez que la humanidad necesita energía psíquica para sus conquistas y empresas, ha de lograrla por la destrucción de viejos moldes.

Como lo hace notar muy bien Jung, al analizar la relación que existe entre la conquista y estructuración jurídico-social del Nuevo Mundo y la Reforma religiosa; y como cualquiera puede advertir en la notable relación entre la destrucción por la guerra y el progreso. Pero mientras la dialéctica es la herramienta apropiada para que la humanidad pueda estudiar, elaborar, desarrollar, y transformar el conocimiento-

circulante, es inadecuada por completo para conducir al hombre a nuevo conocimiento, como muchos lo han advertido.

Los iniciados guardan celosamente esa parte, que podríamos llamar linterna, de la Filosofía, y sólo 'revelan' la correspondiente técnica diciendo que consiste en **hacer actuar la Sabiduría (Jockmah), sobre el Entendimiento (Binah) para lograr el Conocimiento (Daath).**

O para emplear la terminología masónica: **"La Columna del Venerable, que significa Sabiduría, es de orden Jónico, y resulta de combinar la fuerza del Dórico con, la Belleza del Corintio", o "la Escuadra, que es la joya del Venerable, resulta de la unión de la Plomada con el Nivel".**

El método de pensamiento vulgar (que consiste en hacer actuar una idea sobre otra a fin de obtener el conocimiento por el análisis racional), es una simple parodia de esta técnica. Pero, a qué hablar de todo esto si nadie parece advertir que el Conocimiento (Daath) es una sustancia que puede conseguirse, ya destruyendo la vieja forma que la contiene como hace el pensador profano, o ya "creándola" por así decirlo, como sabe hacerlo el iniciado.

Se entrega él conocimiento del número y la medida material, se enseña el arte y la teoría de la música y el color, pero los secretos del número, la figura, el sonido y el color, que son la "sustancia" del Verbo Creador y que constituyen el Mantravidya, **(Mantra-vidyâ (Sánscrito).- Literalmente: "Conocimiento de los mantras". -Arte mágica. (G.T. H.P.B.)** y la técnica del Yantra (* Yantra

(Sánscrito).- Instrumento o máquina (rueda de alfarero, etc.), disco giratorio, especie de vaso. (G.T. H.P.B.) y el ritual (de todo lo cual nos ocuparemos en su momento) permanecen siendo patrimonio iniciático y alma de nuestras fórmulas de "magia ritual".

Se entrega la astronomía y se retiene la Astrología; se divulga la química pero se oculta la Alquimia: se enseña la religión pero se reserva la Cábala... En fin: lo que constituye la orgullosa ciencia de los profanos no es sino la externa cáscara material de una Gnosis que nunca ha salido del claustro del Templo -- y que aún en éste se encuentra velada y re-velada en el símbolo, y totalmente fuera del alcance de los "sopladores de carbones".

¿Que los masones en general nada saben de este Gupta-vidya? **(Gupta-vidyâ (Sánscrito).- Igual significado que guhya-vidyâ. Ciencia oculta o esotérica. (G.T. H.P.B.).** Así es. Ellos sólo tienen la oportunidad y el derecho de instruirse; pero muchos carecen de la capacidad, y otros aún más numerosos pecan por falta de la necesaria industria, como dice nuestro documento.

De manera que es materia de sigilo la parte interna de las ciencias ex-ternas sea eso que vulgarmente se llama Ocultismo. Es de eso de lo que no se debe hablar, salvo con un hermano fiel y verdadero; y aún así, sólo después de un examen estricto y una profunda convicción de que es merecedor de tal confianza, como reza el Juramento del Aprendiz (York).

Se dirá que muchos hablan de estos temas considerados 'ocultos'. Es verdad que muchos hablan; pero los iniciados NO. Se

dirá que las librerías están atiborradas de libros que prometen enseñar desde la A a la Z de estas "ocultas ciencias". Eso también es verdad; pero en los mismos estantes se encontrarán todos los rituales y no se le oculta a nadie que por mucho que los lean y estudien los profanos jamás llegarán a ser iniciados por ese medio.

Igual con el Ocultismo: hablarán de ello, pero jamás llegarán ni siquiera a entender en qué consiste. Porque a este respecto los iniciados jamás abrieron sus labios, salvo en forma muy parcial y limitada.

Ni Vyasa,(**Vyâsa (Sánscrito).- Literalmente: "el que desarrolla o amplía", un intérprete o más bien un revelador; porque lo que él explana, interpreta y amplía es un misterio para el profano. Este término fue aplicado en antiguos tiempos a los más elevados Gurus en la India. Hubieron numerosos Vyâsas en Aryavarta; uno de ellos fue el compilador y ordenador de los Vedas; otro, el autor del Mahâbhârata, el vigésimo octavo Vyâsa o revelador en orden de sucesión, y el último de nota fue el autor del Uttara Mimânsâ, el sexto sistema o escuela de filosofía INDA.**

Fue asimismo fundador del sistema Vedânta. La fecha en que floreció, tal como lo han asignado algunos orientalistas (véanse Elphinstone, Cowel, etc.), es de 1400 antes de J. C., pero esta fecha es con certeza demasiado reciente. Los Purânas mencionan sólo veintiocho Vyâsas, que en varias épocas descendieron a la tierra para promulgar las verdades védicas, pero existieron muchos más.

[Krichna Dwaipâyana es el más renombrado de todos ellos por la importancia de las obras que compiló, tales como el Mahâbhârata, la Vedânta, diversos Purânas, etc. Este personaje se casó con las dos viudas de su hermanastro el rey Vichitravîrya (que murió sin sucesión), de las cuales tuvo dos hijos: Dhritarâchtra y Pându.] (G.T. H.P.B.), el compilador de los Vedas, descubre el secreto ultrterrido de la Religión, ni lo develaron los Rishis que los re-velaron primero.

Tampoco Patanjali expone los del Yoga en sus célebres sutras ; ni Juan en su Evangelio da a conocer más que velada y parcialmente, los misterios de la Generación Espiritual mediante 'el Verbo'; ni Pablo en sus escritos hace más que 'dar leche a niños' , como él mismo dice; ni los sabios alquimistas medioevales han transmitido mucho más que la parte material de sus descubrimientos; ni HPB expuso jamás sino una pequeñísima parte de la Doctrina Secreta; ni nuestros 'antiguos patronos', los geniales fundadores de la Orden, descubrieron los secretos del Templo, sino bajo los velos de un símbolo que no puede utilizarse sino por la conjunción de práctica e interpretación — cosa que muy pocos hacen.

Dejemos entonces a los ignorantes y profanos hablar del Prana y de sus formas, de los "planos" y "sub-planos" de manifestación, de "asanas" y "pranayamas", de "viajes astrales", de "reencarnacionismo" (ellos sabrán de qué), de "vida del alma después de la muerte", de "Kundalini y los siete chakras", de "Alquimia"; de "Astrología", de "Numerología", de

"Cábala" , de "Símbolos", de "Religión", de "Mitos y su interpretación", de "Liturgia y sus analogías y correspondencias", de "Mantrams y Pantáculos", que tienen palabras para todo.

Y mientras ellos hablan, permanezcamos nosotros en silencio, como corresponde a verdaderos iniciados. Hagámoslo así en todos los casos. Si no sabemos, callemos para no sumar nuestra 'ignorancia a la ignorancia y nuestra charla barata a la ajena; y si sí sabemos, entonces también callemos, salvo que nos encontremos ante "hermanos fieles y verdaderos", y aún en ese caso, luego de recordar que el Juramento permite hablar "sólo después de un examen- estricto y una profunda convicción de que son merecedores de tal confianza.

El documento que estamos estudiando encuadra la materia objeto de sigilo en tres grandes divisiones:

- a) Aquello cuya difusión indiscriminada pudiera resultar dañina.**
- b) Lo que no puede ser de utilidad para el profano.**
- c) Lo que nos perjudicaría sin beneficio para nadie, si fuera difundido.**

A efectos de una mayor claridad vamos a tabular lo que, según el texto que analizamos, debe ser ocultado por los masones:

- 1 - Cuanto pudiera resultar dañino si cayera en manos profanas.**
- 2 - Cuanto no pudiera ser utilizado independientemente de las enseñanzas que acompañan su comunicación en Logia.**

- 3 - Aquellos signos de reconocimiento y demás secretos por los cuales los Hermanos están unidos entre sí.
- 4 - El arte de descubrir nuevas artes.
- 5 - El arte de guardar secretos.
- 6 - El de cumplir maravillas y predecir las cosas a venir.
- 7 - El arte de las transmutaciones.
- 8 - El medio para obtener la facultad de Abrac.
- 9 - La habilidad de alcanzar la perfección sin recurrir al dolor.
- 10- El lenguaje universal de los masones.

El primero de estos puntos se relaciona con la Doctrina Secreta, y se refiere a aquel Conocimiento para el cual aún, no ha llegado el momento de reingresar al patrimonio consciente de la Humanidad.

Esto requiere algún comentario, porque en general se califica el secreto iniciático como una actitud egoísta cuando no hay tal.

El desenvolvimiento de la conciencia se cumple dentro de los límites naturales del tiempo y el espacio. Un Iniciado es alguien que, por haberse sometido a las disciplinas del Arte, se ha adelantado al resto de sus congéneres en la evolución; y como consecuencia, automáticamente se ha convertido en el depositario de una ciencia que pertenece a una época no alcanzada aún por la humanidad en general.

No hay exclusivismo.

Primero y principal porque el Magisterio sólo puede ser practicado con beneficio por quien ha desarrollado en sí mismo las necesarias energías y capacidades.

Segundo porque, todos los hombres tienen libre el camino de sacrificio y

tremenda soledad que lleva a dicha ciencia.

Tercero porque legión es el número de los iniciados que han extremado su habilidad para confeccionar y desarrollar sistemas capaces de dar al hombre común el máximo de facilidades para el difícil camino, y la Masonería es digno ejemplo de una "iniciación al alcance de todos", que pocos (si alguno) aprovechan.

Por otra parte, ¿qué han hecho, en general, los beneficiarios directos, con cuanto instrumento de perfección y libertad se les ha entregado? ¿No los han convertido en herramientas de opresión y esclavitud?.

Es el egoísmo y la torpeza del vulgo, y no la secretividad de los iniciados, lo que cierra el camino para la mayoría.

El segundo punto se relaciona con lo que únicamente el Iniciado puede utilizar, como ser por ejemplo, el ritual, cuya práctica por un advenedizo es en todos los casos, inoperante, y muchas veces contraproducente. Y esto requiere una explicación, ya que no se comprende en general con claridad que es Ritual y cual es su Poder.

Aunque las gentes parecen no advertirlo, la formalidad ceremonial preside todas las actividades humanas, y regula la aparición, perfeccionamiento, conservación, y destrucción de las formas dentro de las que desarrolla su experiencia. Es del cumplimiento de las formalidades (que son ritual) de donde procede la fortaleza y estabilidad de todas las estructuras, tanto en la esfera de lo familiar como en la

comercial, profesional, racional, militar, religiosa, etc.

Del incumplimiento de las formalidades proviene el relajamiento de las costumbres y la destrucción de las instituciones. Abandónense las costumbres familiares de lecho, mesa, y jerarquía, y el núcleo doméstico se debilitará hasta desaparecer.

Cúmplanse 'religiosamente' las formas establecidas, y se fortalecerá. Y así con todo y en todas las esferas, y muy particularmente, si cabe, en la Francmasonería. Porque son las formas (rituales) lo que en ésta época pone en movimiento los ocultos resortes del ánimo y da nacimiento, estabilidad, y muerte a todas las estructuras.

Según la tradición, el desenvolvimiento del mundo procede en cuatro etapas o edades (épocas) ; y la humanidad actual no es el ápice glorioso de una evolución triunfante, sino el resultado de una involución, en la que el momento presente marca el punto de máxima 'materialización' de la conciencia.

Muchos podrán, quizá, preferir sentirse el luminoso fruto de una lucha de siglos, que suponen comenzó el hombre de las cavernas contra los elementos y dificultades; pero la tradición iniciática enseña otra cosa.

A cada una de estas edades corresponde un sistema peculiar de cultura (cultivo) espiritual.

Para la época 'materialista' se requiere una forma materializada: la manera ritual de iniciación y desenvolvimiento es la apropiada. Así lo dice el buen sentido, así lo enseñan las Escrituras, y así lo practican los círculos masónicos de la Orden.

Entre otras, el Kubjika-tantra, establece las diferencias en las formas de cultura religiosa en las diferentes edades.

En los primeros Yugas, "los Dioses (**esto es: los Poderes de la Naturaleza y el anima**) deben ser "invocados según los Vedas, pero en Kali-yuga lo serán únicamente por el "método del Tantra (ritual)".

(Kali Nombre de un ciclo de 2.400 años divinos. (Râma Prasâd). (G.T. H.P.B.) (Kaliyuga (Sánscrito).- El cuarto yuga, la edad negra o de hierro; el presente período del mundo, cuya duración es de 432.000 años. La última de las edades en que el período evolucionario del hombre está dividido por una serie de dichas edades.

El Kaliyuga empezó 3.102 años antes de J. C., en el momento de la muerte de Krichna, y el primer ciclo de 5.000 años terminó entre los años 1897 y 1898. [Edad de la discordia y del mal (Burnouf). -Véase: Yuga.] (G.T. H.P.B.)

Y esto no es un simple 'reglamento' que se cumple o no; es una Ley de la naturaleza. Y no hay ninguna manera (en la época actual) para provocar los poderes del ánimo, que no sea por las formas.

Pero para que una formalidad o ritual cumpla su finalidad, es preciso que quien lo realice sea la persona adecuada — esto es: alguien regularmente iniciado en su práctica, y que posea el rango y la jerarquía necesaria; en caso contrario no solamente el acto es nulo, sino una contraproducente y degradante mascarada.

La institución militar se mantiene por el rito; pero nadie se hace general jugando a los soldados.

Dice el Rudra Yamala: "El que no ha sido iniciado (en el ritual) no puede adquirir el conocimiento (que emana de su práctica)." Por lo tanto, conviene por todos los medios ser iniciado por un iniciador. Quien sin haberlo sido practica el ritual; no logra beneficios; y su proceder es como si sembrase sobre la roca: la semilla no puede germinar.

Por su parte, **el Kularnava-tantra dice:** "Por más ceremonias que practique el no-iniciado, no logrará el fruto (que emana del rito). Uno no puede derivar ningún beneficio por la repetición de fórmulas aprendidas en un libro; al contrario, cada paso dado en esa dirección producirá resultados contraproducentes y daño.

La tradición en que se basa el aserto de que el sistema apropiado para la acción en la época actual es el ceremonial, y que sólo el Iniciado puede utilizarlo es muy antigua. La encontramos en el Bhagavad-Gita, que pone en boca de Krishna las siguientes palabras: "En todas las ocasiones del año se deben cumplir las costumbres religiosas.

Pero para ello es preciso estar iniciado, tanto en el conocimiento como en el ritual.

Dice el Kularnava-tantra: "Los insensatos, esclavos de su naturaleza animal, caen con facilidad en el profundo abismo de los sistemas puramente filosóficos, pero son incapaces de comprender en qué consiste el bien supremo.

Los sofistas, ignorantes del verdadero sentido del conocimiento, vagan de un lado a otro, buscando en todas partes, escocidos por el fuego del escepticismo.

Parecen olvidar que mientras estén dentro de los límites del Tiempo, se encuentran en las poderosas garras de la Muerte. Quien, ignorando el "Supremo Bien, pretende instruir a los demás, aunque conozca todas las Escrituras, todos los Mitos; y todos los Ritos, es como un cuervo que grazna.

Ignorante de la Verdad Suprema, piensa en términos de conocimiento finito y vive en permanente búsqueda. Sus palabras son fluidas y retóricas, pero su corazón está lleno de ansiosas dudas.

Estos hombres se toman "grandes trabajos para probar que lo Absoluto es lo que no es, y explican las cosas del espíritu sin haberlas realizado ellos mismos, algunos guiados por la vanidad, estudian las escrituras y los rituales sin el auxilio de "la iniciación y el iniciador; pero difícilmente se encontrará entre éstos un "conocedor del verdadero sentido de las mismas.

Como una cuchara que "ignora el gusto del alimento que lleva, como una cabeza que carga un canasto de flores cuyo perfume no huele, así son, estos ignorantes del Supremo Bien, que es únicamente conocido por los Iniciados.

Como aquel pastor que olvidando la cabra que llevaba en sus brazos, creía que la imagen que veía en lo profundo del pozo al que se asomaba, era el verdadero animal, así muchos, ignorando el Supremo Bien lo buscan en la engañosa imagen que de Él traen las escrituras y los rituales escritos.

Pero de la misma manera como no es posible iluminar la oscuridad por más que se grite la palabra 'Luz', tampoco la palabra impresa puede iluminar la oscuridad de un alma. El estudio de la letra y el ritual, por quien no posee la luz interna que proviene de la Iniciación, es como si un ciego tratara de ver abriendo los ojos.

La letra puede dar su conocimiento únicamente a aquellos que ya lo poseen. **El objetivo de la Escritura, Mito y Ritual, es impartir un conocimiento que no puede ser alcanzado por los (seis) sentidos.**

Es que el verdadero significado de la letra no puede ser develado por el mero razonamiento, sino que antes es preciso abrir las puertas que conducen al conocimiento superior, y ese es el objetivo de la iniciación.

Por lo demás, el uso del Arte Ceremonial por el no iniciado para la invocación de las Potencias del Ánimo, es como un niño que juega-a-ser-militar, diese órdenes a los soldados: éstos no obedecerán.

¿Qué provecho habría entonces, en divulgar procedimientos y rituales que únicamente podrían ser utilizados por los que poseen la correspondiente investidura?

El tercer objeto de sigilo, está constituido por los signos de reconocimiento. En primer lugar, es evidente que profanar nuestras señales es perder su utilidad para nosotros, y, sin beneficio para nadie, convertirlas en un juego que repugna el sentimiento de lo correcto tal como lo sentimos cada vez que un bufón nos hace un "toque" que no le corresponde; o cuando un Aprendiz nos informa 'que conoce la Acacia', por la lectura de un libro...

Pero la regla de Silencio a este respecto, alcanza su máxima jerarquía y justificación sólo para el ocultista, que sabe descubrir en las místicas señales, los poderosos gestos y señales mántricas, que se utilizan en todos los sistemas ceremoniales de magia y yoga, para invocar, provocar, reunir, vivificar, o dispersar, las potencias del ánimo, gestos que se conocen con el nombre de "mudra", (**Mudrá (Sánscrito).**- **Llamado sello místico.**

Sistema de signos secretos que se hacen con los dedos. Estos signos imitan antiguos caracteres sánscritos de mágica eficacia.

Usados primeramente en la escuela yogârcharya del Budismo del Norte, fueron más tarde adoptados por los tantrikas indos, que con frecuencia han hecho un mal uso de ellos para fines de magia negra. [Mudrá es también una práctica del hatha-yoga, que consiste en cierto número de actitudes y contorsiones de los miembros del cuerpo.] (G.T. H.P.B.)

El cuarto punto que corresponde guardar es " el arte de descubrir nuevas artes". Para comprender el sentido de esta frase bastará con recordar lo que ya se dijo respecto a que todas las ciencias aplicadas provienen de la Filosofía, y que ésta nace de la acción, sobre el Entendimiento, de aquella Sabiduría que el cabalista sitúa a la cabeza de la Columna de la Misericordia, como emanación directa de la Corona Suprema.

La simple dialéctica y la "duda filosófica" tienen, sin duda, su lugar entre los hombres; pero son herramientas

inadecuadas para alcanzar ese conocimiento inédito (Daath) por el que, según las Escrituras, habrán de "ser llenados los cónclaves". Pero ya nos ocuparemos más en detalle de ello en su momento.

El quinto objeto de secreto consiste en el arte de saber callar. O, mejor dicho: en el de poder callar.

Quien haya advertido la mecanicidad que gobierna los actos de la vida del hombre vulgar, sabe muy bien que nada depende de lo que él, jactanciosamente denomina "su voluntad", y que por lo tanto no es dueño ni de callar ni de ninguna otra cosa.

Para poder callar es necesario antes haber consolidado aquel albedrío que libra al iniciado de los automatismos subconscientes o inconscientes que gobiernan la vida del profano, o crear automatismos de compensación por medios artificiales, como se hace en la iniciación ceremonial.

Únicamente por la conquista de uno mismo (o con el auxilio del arte) es que alguien puede gobernar su pensamiento y su lengua. El profano no sabe hablar; por lo tanto tampoco sabe (ni puede) callar, aunque suponga que sabe y puede ambas cosas.

El sexto punto (o sea: el 'arte de cumplir maravillas y predecir las cosas a venir') está unido al primero, y a la posibilidad de que una Logia, por la potencia del ceremonial y el Verbo, actúe dinámicamente sobre el ambiente político-social de la región a cuyo Oriente trabaja.

Esta labor consiste en predecir el porvenir (esto es: provocarlo por la mágica potencia del Verbo unido al ceremonial, algo por cierto muy diferente a lo que el vulgo entiende por palabra pre-decir. La liturgia que se utiliza para esto, es conocida por muy pocos masones, los que, fieles a sus votos, saben guardarla celosamente.

No nos ocuparemos de ella en esta obra, sin embargo, se han dispuesto otros medios para asegurar su debida transmisión.

En cuanto a los "poderes" que distinguen al Iniciado, es lógico que sean privativos de él, ya que no se pueden transmitir sino por la iniciación misma, y guardan relación con la investidura y el ritual.

Nuestro documento señala dos "realizaciones" a vía de ejemplo; pero los frutos de la Iniciación son más numerosos.

Al respecto puede resultar interesante recordar lo que Pablo escribía sobre los "poderes del Iniciado" en carta a los Corintios: "Acerca de los dones espirituales, conviene hermanos, que no ignoréis, que hay repartimiento de dones; mas el espíritu es el mismo.

Y hay repartimiento de ministerios, mas un único Señor. Y repartimiento de operaciones, mas un único Poder es el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno le es dada distinta manifestación.

A éste palabra de ciencia, a otro Fe, a otro don de sanidades, a otro operación de milagros, a otro lenguas, a otro interpretación. Mas en todas estas cosas obra uno y el mismo espíritu."

¿Cómo podrían "divulgarse" los frutos de la Iniciación sino por, y a través de ésta?
¿Cómo podrían transmitirse los medios para lograr dichos frutos sino por el mecanismo que los produce?

Por que no son el simple resultado de un conocimiento cerebral que puede aprenderse, sino el de una práctica gimnástica que sólo el iniciado puede ejecutar con beneficio.

Sin embargo, el documento que analizamos, aplica el sigilo en este punto muy especialmente, a las operaciones de consagración o dedicación, las cuales se realizan mediante el ceremonial apropiado.

Por último, es objeto de la regla de Secreto, el simbolismo, que es el lenguaje universal de los Iniciados. Y la Yoga que resulta de su aplicación, o sea "el método para lograr la perfección sin necesidad de recorrer el largo camino del dolor.

En resumen: los votos de fidelidad cubren la doctrina secreta de que es depositaria la Orden. El producto de la labor iniciática (bajo la forma de sistemas jurídicos, morales, filosóficos, y científicos, que surgen a consecuencia del estímulo emanado de nuestras secretas cámaras) es público.

Es materia de sigilo el método de perfeccionamiento que empleamos; y la veta o manantial de donde extraemos nuestra inspiración, pensamiento, y poder.

Sí.

La Francmasonería es "algo más" de lo que algunos suponen (y hasta de lo que muchos desean, quizá por pereza psíquica). Y el hecho de que muchos masones ignoren este esoterismo sólo prueba que ellos tienen la oportunidad y el derecho a instruirse; pero muchos carecen de la **"necesaria capacidad, y un número aún mayor, peca por falta de la aplicación necesaria para la adquisición de cualquier conocimiento."**

**FUENTE: GRUPO DE ESTUDIO DE LA
UNIDAD DE SERVICIO DEL URUGUAY
BUENA VOLUNTAD MUNDIAL**

Continuará



INTERPRETACIÓN DE ESCRITURAS POR MEDIO DE LA CÁBALA NUMÉRICA

"Los 10 sephiroth, salvo el inefable, se vuelven a encontrar por la interpretación del lenguaje y la circuncisión".

(Sepher Yetzirah).

La primera vez que recibimos esta sentencia, golpeó muy fuerte en nuestro entendimiento, y desde entonces, hemos dedicado gran parte de nuestros esfuerzos al estudio de ese magnífico cuerpo espiritual que es el Idioma.

Cuando un hombre "se sienta para la yoga" busca acercarse a Aquello que es el centro de su individualidad, y unirse a él.

Para lograr este fin, el yogui utiliza uno de dos caminos: o por medio de la meditación "sobre la luz", para utilizar los términos precisos, el yogui hace pasar su conciencia del plano externo a los nervios, y, por ellos, a las corrientes etéricas que son su verdadera substancia, alcanzando así los centros de fuerza cuya contraparte densa son las glándulas endógenas.

O por medio de la contemplación, utiliza con el mismo fin el torrente sanguíneo, pasando de allí a los mismos centros de fuerza, a causa de la íntima relación que existe entre el sistema arterial y las glándulas de secreción interna.

Cualquiera de los dos métodos, utiliza la técnica de "desandar" el camino que utiliza la Vida para construir su aparato y expresarse por él.

Exactamente lo mismo hace el cabalista que examina el idioma, (puesto que la lengua es un aparato de expresión del espíritu), con la única diferencia que el método es distinto, ya que no es ni psíquico ni místico, sino intelectual, en el más puro sentido de la palabra, y que, en el caso del cabalista, lo que se obtiene no es la unión con el propio espíritu, sino con el de la Raza que se expresa en el Idioma, y, a través de él, con el espíritu humano.

En el caso del yogui, se verifica en primer término la unión con la propia vida, y, por su intermedio, con la vida de todos los demás seres.

El idioma es en realidad, un organismo de expresión del espíritu, es el vehículo de la raza, y, como veremos más adelante, es un organismo viviente que evoluciona con el pueblo al que pertenece y que, cuando el destino lleva a ese pueblo a fundirse con otros, el idioma va con él, y los cambios raciales son acompañados por el correspondiente cambio idiomático.

Cada cosa en el universo tiene su propio sonido: el viento, el agua, el fuego, los pájaros, los insectos; todo en la naturaleza, incluso mismo los astros en el espacio tienen una forma sonora de expresión.

Y es natural que esa forma sonora se alíe Indisolublemente en el alma humana, con la imagen de la cosa, y con el sentimiento que ésta produce.

Dicho de otra manera: la conciencia, siendo como es, el producto del choque entre dos manifestaciones de vida, asocia ineludiblemente el sonido con la imagen y con el sentimiento que la imagen provoca.

Por ejemplo: cuando nuestro lejano antepasado de las cavernas se encontró frente por frente al león sintió miedo. El rugido del león, el miedo y la imagen de la fiera quedaron unidas entre sí para siempre en la conciencia. De ahí en adelante, poco se necesitó para ir construyendo un modo de expresión oral que sirviese para exteriorizar estados de alma.

Cada sonido, cada nota, brotaban del interior del hombre en forma natural, y la onomatopeya se convirtió en el primer lenguaje.

Queremos destacar la diferencia entre lenguaje y canto. La onomatopeya del león, simplemente significa la idea del león; pero dicha con el sentimiento de terror que la presencia del animal provoca, es música. La música tiene en sí misma un elemento anímico, mientras que la lengua es puramente intelectual.

Aunque se desprende de lo que decimos, queremos señalar que el idioma no es la simple expresión de las emociones e ideas que el mundo exterior implanta en el individuo, sino la expresión vocal del alma humana, puesto que, para seguir con el ejemplo propuesto, el sonido del miedo no es producido por el león, sino por el alma humana capaz de sentir esa emoción, que busca la forma de comunicarla a los demás.

Es la capacidad de reaccionar la esencia misma del alma, y son sus reacciones lo que se expresa en los medios que utiliza para ello, sean vocales u otros. Ahora bien: los distintos cambios producidos, que dieron lugar, a partir del rudimento de la onomatopeya, a las distintas lenguas actuales, no se produjeron por azar. Existe una Ley Universal del Número, que está por encima de las formas y que condiciona todos sus cambios.

"Dios aritmetiza", decían los antiguos.

Por medio del número podemos retornar cada palabra al valor original que la anima. El valor numérico de cada letra y de cada palabra nos mostrará entonces la esencia espiritual que en ella está encarnada.

¡Fuego! es una palabra que, como veremos más adelante, tiene actualmente el valor numérico 10, que corresponde con el Sol.

Si examinamos a la luz de estas ideas las tradiciones religiosas de los pueblos, podremos descubrir muchas cosas que la simple forma externa de las palabras no nos dicen. Pero para ello, o mejor dicho, antes de ello, será necesario que nos hagamos una idea de lo que es la Cábala —esto es, la ciencia que permite entre otras cosas reducir las palabras a números.

Recomendamos al estudiante que no se limite a lo poco que sobre el tema podemos exponer en esta obra, cuya finalidad no es el estudio de esta ciencia, y que busque en otros autores mayor información. **Cábala Mística de Dion Fortune** es una obra que recomendamos, y en la que encontrarán muchos principios útiles.

EL ÁRBOL DE LA VIDA.

Hemos dicho que el cabalista utiliza un método intelectual para sus investigaciones. No es, sin embargo, el método cabalístico, intelectual en el sentido corriente del término. Porque no debemos olvidar que, siendo la finalidad de esta ciencia, un buceo de lo desconocido, mientras las cosas visibles y tangibles pueden ser investigadas con los sentidos y la razón material, el objetivo de nuestra empresa debe lograrse por medio de sentidos y de razón suprafísicas.

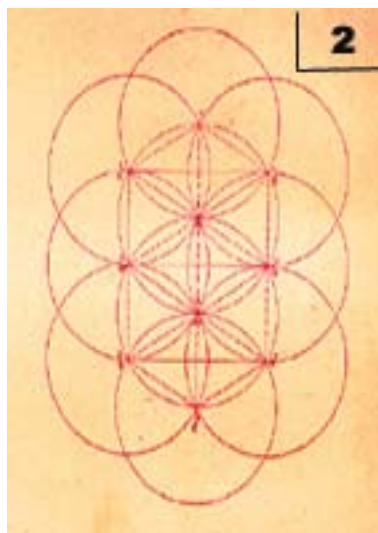
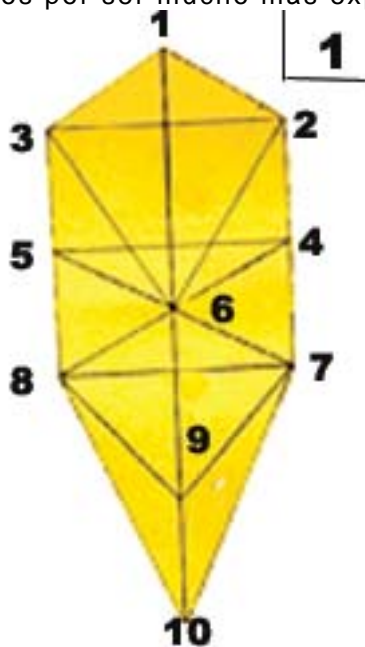
Existen ciertos jeroglíficos que permiten continuar la especulación intelectual más allá de donde podríamos llegar si careciésemos de ellos. El jeroglífico que utiliza el cabalista se llama el Árbol de la Vida, y es sumamente curioso.

En primer término, se trata de un jeroglífico "compuesto", esto es, no es la forma en sí misma sino las proporciones existentes entre las partes que lo forman, lo que se utiliza para la meditación. No podría utilizarse la forma para meditar, porque, si bien es cierto que este jeroglífico se presenta generalmente de determinada manera, no es esa la única forma de hacerlo, y el Árbol puede ordenarse de mil formas diferentes, cada una de las cuales permitirá una comprensión más acabada de las cosas.

Es el Árbol, en realidad, una forma jeroglífica de presentar la teoría de la Creación. Así como existen las fábulas (por ejemplo la de Padmapani) que relatan el camino que tomó Aquella Única Vida para manifestarse, así también es posible realizar ese relato por medio de una figura o por medio de una combinación de puntos como ocurre con el Árbol cabalístico.

Este Árbol está compuesto por diez puntos unidos entre sí por 22 líneas, lo que corresponde respectivamente con las diez cifras y las veintidós letras del alfabeto.

He aquí dos formas de presentar el árbol. La N° 1 es la corriente; y la N° 2 es otra que nosotros preferimos por ser mucho más explicativa con respecto a las primeras emanaciones.



Los diez puntos de que está compuesto el árbol, representan las diez emanaciones de Dios, y se llaman en hebreo Sefirah (en plural Sephiroth), que, en lenguaje corriente, significa "esfera". **Es la palabra hebrea correspondiente a Chakra, que significa rueda.**

Cada Sefhirah es una fase de la evolución de cualquier criatura (sea dios, hombre, sistema solar, u organización: todo organismo sigue el mismo proceso en su creación y evolución, y estos diez puntos representan ese proceso).

A la cabeza del jeroglífico se encuentra **Keter (la Corona) el CERO.**

De él emanan los Poderes masculinos y femeninos:

**Abba, el UNO, los poderes del Padre,
y Ama, el DOS, los poderes de la Madre.**

De la conjunción de ambos surge **Binah: el Entendimiento, el TRES.**

Esto forma el primer triángulo del árbol.

Este TRES es de donde parte nuestra creación: corresponde a la esfera de Saturno: la primera encarnación de nuestra Tierra según el sistema rosacruz.

La CUARTA y QUINTA emanación se denominan Jesed (la Misericordia) y Gueburah (la Fuerza, el Poder, el Coraje, la Victoria, la Bravura, el Vigor, etc.) respectivamente, y corresponden a Júpiter y Marte, o sea al Rey Compasivo, y al Rey, Guerrero.

La SEXTA emanación es Tiphereth, es el ornamento de la creación, el adorno, la hermosura, la magnificencia, la gloria, la majestad, el esplendor. Corresponde al Sol, y es el símbolo de todos los dioses sacrificados.

Estos tres forman el segundo triángulo del árbol.

Los siguientes sephiroth son: **Netzach, el SÉPTIMO, correspondiente a Venus, Hod, el OCTAVO, correspondiente a Mercurio y Yesod el NOVENO, correspondiente a la Luna.**

Estos forman el tercer triángulo del árbol.

El DÉCIMO Sefhirah es Malkuth, el Reino, y es la representación del primero en otra esfera. **"Todo lo compone el número, que es el que distribuye la virtud a todas las cosas"**, decía Pitágoras, y esta es una verdad que pasan por alto muchísimos estudiantes, renunciando así a la multitud de conocimientos que podrían adquirir si se tomasen el trabajo de profundizar un poco más de lo que lo hacen en las cosas del mundo.

El estudio del Árbol de la Vida quedaría incompleto si no estudiamos los números en sí mismos, ya que cada Sefhirah está íntimamente ligada al número que lo señala.

El UNO señala el Cetro, el Poder del Padre, el origen del movimiento, el manantial de todos los demás números que no son más que divisiones o reflejos de la Unidad. "¿Qué número puedes indicar que esté por encima del Uno?", dice el Sepher Yetzirah, al tratar de este número.

EL DOS o binario, es el símbolo de la diversidad, representa la división, la separación. Se considera generalmente funesto y es el que representa la substancia. Señala la ilusión, porque es el espejo donde se refleja la Unidad.

EI TRES es el primer número impar; representa la armonía de los opuestos, el principio de la creación, la puerta del caos, Saturno.

EI CUATRO es el símbolo de los cuatro elementos, pero también lo es del sagrado Tetragrámaton, Teos, JHVH, son nombres de cuatro letras, y el místico AUM se dice que es el Nombre de tres, cuatro y siete letras por lo que faltan en él precisamente las cuatro letras del cuaternario. Corresponde con Júpiter, el Rey misericordioso y magnánimo.

EI CINCO representa el espíritu de la acción, la urgencia interior que lo mueve todo, es la actividad, Marte, es el hierro, la espada, la justicia, el Rey Guerrero.

EI SEIS es el emblema del sol, del Cristo y en el sello de Salomón se muestra el secreto de este número, porque es el producto de la amalgama de los tres fuegos con las tres aguas. Es el símbolo de la completación de la Obra, y del Dios crucificado.

Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Él es la Luz del Mundo.

EI SIETE se relaciona con el número de los planetas, y de él parte la línea que lleva al Centro. Corresponde con Venus y el nombre del Séptimo Sephirah (Netzach) significa Victoria.

EI OCHO representa la razón, el movimiento perpetuo y regular del universo, corresponde con Mercurio.

EI NUEVE es el número correspondiente al Sephirah Yesod, y corresponde a la generación, a la Luna, a la psiquis.

En la presente obra utilizaremos la forma corriente del árbol. Sólo hemos dado la segunda presentación a fin de mostrar cómo es posible ordenar los sephiroth de distinta manera que la acostumbrada y obtener nuevas luces sobre los mismos.

Hemos venido nombrando al Sepher Yetzirath, y, como muy difícilmente pueda el estudiante lograr su texto, vamos a reproducir algunos fragmentos a fin de ayudarle en la difícil tarea de comprender los Misterios del idioma. Sin embargo, como se trata de un texto sumamente oscuro, lo acompañamos con algunos comentarios que facilitarán la comprensión.

FUENTE: ISIDRO RODRÍGUEZ

Continuará

LA CURACIÓN

Los médicos profesionales considerarán probablemente la curación por contacto personal como una creencia puramente supersticiosa, pero hay que reconocer que esta actitud ha sido provocada por muchos profesores que sabían muy poco o nada de las fuerzas que ponían en operación.

Cuando estudiamos la historia médica, descubrimos que el hombre ha adelantado muy poca cosa en esta rama de la ciencia. Estando prisioneros en este mundo ilusorio, son muy pocos los occidentales que han podido obtener enseñanzas directas de la Conciencia de la Naturaleza, con objeto de ayudar a la raza humana.

Las poderosas corrientes solares y lunares que fluyen en nosotros, pueden ser dirigidas hacia los órganos enfermos de otro cuerpo. La salud depende de la distribución armoniosa y equitativa de las corrientes de la Naturaleza, y si mantenemos una reserva de energía acumulada, podemos utilizarla con ese fin.

Todo lo que obstaculice el flujo de las corrientes vitales produce un desorden en ellas. Debemos siempre recordar que nuestros sistemas difieren en relación con la intensidad o voltaje de la corriente que pasa por ellos, y si se aumenta la energía normal, entonces el cuerpo tiene que soportar una presión mayor.

Nuestros cuerpos vibran de acuerdo con nuestra relación con el Íntimo, y el médico o curador natural es aquel que responde y obedece con más presteza a su propio Íntimo. Nuestros mejores médicos o curadores son aquellos que están en la más estrecha comunión posible con su propio Intimo, los cuales no siempre son aquellos de quienes uno oye hablar mucho, sino las personas que poseen conocimientos muy precisos acerca de las fuerzas ocultas que se encierran en su propio ser.

El médico o sanador, localiza el lugar discordante dentro del cuerpo del paciente mediante un sistema de análisis, y entonces descarga en él átomos de onda muy corta, la que va aumentando progresivamente, lo cual cura la enfermedad. De ahí que el método de curar sea el de saber manipular las ondas de la Naturaleza. Este es el secreto de la curación por contacto personal.

Cuando los centros de nuestros sistemas; secundarios andan mal, las corrientes vitales no operan allí debidamente y entonces toda, nuestra energía física va disminuyendo. Cuando el curador envía sus pensamientos internamente al paciente,

generalmente descubre que la causa básica de la afección es el odio, la envidia, la lujuria, etc., que ha provocado ese desorden, porque las poderosas ondas mentales que ha emitido han evocado la oposición dentro de su propia aura y ha atraído así e inhalado átomos de naturaleza destructiva.

Las ondas mentales viajan internamente lo mismo que exteriormente, e imprimen en nosotros su carácter. También pueden provocar desórdenes y afecciones en nuestra vida atómica y celular. Con buena salud y sana imaginación, generalmente no ocurre así, pero si permitimos que nuestra imaginación se deforme, entonces también sufren los efectos. De esta deformación nuestros sistemas secundario y central, tratan de armonizarse con nuestro plano objetivo.

Nuestros centros atómicos nos tratan con toda reverencia, cuando somos puros en pensamiento y sentimiento, hayamos o no sobrepasado la evolución general de nuestra época, pero, sin embargo, cuando entramos en estas esferas interiores, los átomos instructores suelen pedirnos cuentas acerca de nuestra actitud hacia nuestra salud, imaginación o conducta social, porque muy a menudo ocasionamos graves desórdenes en estos centros con el empleo excesivo del alcohol o de otros estimulantes que desorganizan todo nuestro sistema.

La continua aspiración interior y la reverencia y devoción hacia el Intimo es una actitud que nos mantiene siempre equilibrados y muchas enfermedades son causadas por falta de la debida nutrición del sistema glandular. El sistema natural de eliminación, provisto por la Naturaleza, queda muchas Veces bloqueado y el organismo no puede librarse de sus impurezas.

Este problema debería interesar sobremanera a los médicos profesionales, porque creemos que muchos casos de cáncer podrían curarse mediante el empleo de ciertos sonidos vocales, porque cuando se hacen resonar las vocales vibran las glándulas, lo que les da el poder de absorber las impurezas contra las cuales se rebelaban. Si una persona que sufre de cáncer emite un Fa seco durante el flujo de una expiración completa, esto abrirá sus conductos y lo pondrá en armonía con dicha nota, porque las notas de la Naturaleza son justamente las que realizan lo obra de curar a los demás.

En los planos superiores encontramos a menudo grupos de médicos a quienes se les enseña, mientras están fuera del cuerpo durante el sueño, las causas de ciertas enfermedades y ellos estudian las indicaciones y prescripciones correspondientes, tratando de conservarlas en la memoria.

Esos hombres son muy intuitivos en el mundo físico y pueden sentir y diagnosticar las enfermedades cuando se les consulta, sin aparente esfuerzo. Muchas veces nos han preguntado por qué motivo no pueden recordar en este mundo las cosas que se les han enseñado en los mundos superiores, pero la razón es muy

sencilla: no han estudiado Yoga y por lo tanto no han podido preparar un instrumento adecuado para transmitir ni el recuerdo ni sus estudios.

Como todos sabemos, existe una división dentro de nosotros que tiene a su cargo todo lo relativo al cuerpo físico, pero muy pocas personas se dan cuenta de su importancia como unidad de construcción.

Durante años y años los hombres de ciencia han estado experimentando con la vida animal, sin tener para nada en cuenta sus consecuencias en el cuerpo humano al transferir elementos animales a éste. Y es importantísimo saber que una persona no puede desarrollarse interna-mente, cuando se le injertan en el cuerpo átomos de naturaleza animal. El animal que ya hay en el hombre lo tiene demasiado bien sujeto a este mundo ilusorio.

Estos experimentos parecen ser de la mayor importancia para el mundo, porque en algunos casos, parece que los operados han recuperado parcialmente sus funciones sexuales, pero el hombre de ciencia no se ha dado cuenta del desastre terrible que esto puede haber causado en el organismo humano.

No comprende que esta infusión de átomos en dominios que los han sobrepasado mucho en desenvolvimiento, como es el cuerpo humano, producirá gravísimos daños al paciente, creará estados y condiciones anormales en su sustancia astral y mental, cuando el paciente haya muerto y vaya al más allá.

Hemos tenido ocasión de observar la desintegración de un hombre, a quien se le había injertado esta materia animal, y encontramos que se produjo una fractura compuesta de su cuerpo astral, lo cual implica que en la próxima vida será un ser desforme e inválido, ya que los átomos animales en él no podrán conformarse a la dirección que les imparte el Átomo Nous.

Además, entre otros efectos posteriores se verá que el alma perderá su vibración natural, o longitud de onda, como diríamos ahora, ya que ha sido animalizada por el injerto, el cual opone su fluido astral al cuerpo astral del hombre. Entonces el cuerpo astral de éste, tomará la apariencia del animal ante aquellos que amaron a ese hombre en esta vida. Por otro lado el alma animal queda divorciada así de su propia alma grupo y trata de penetrar en la conciencia humana.

Por consiguiente, cuando se le injerta a un hombre una sustancia animal, pone en peligro a su propia alma y por otro lado el alma-colectiva animal rehúsa recibir de nuevo en su Seno, al animal de donde se extrajo el injerto, ya que ha penetrado en el Reino Humano.

Damos este toque de alarma con el fin de que nadie permita que se le injerten substancias animales en el cuerpo, debido a los terribles efectos que se producirán más tarde sobre el Íntimo.

Así pues, además del daño que se causa al alma del hombre, hay que considerar también el grandísimo daño que se le infiere al animal y la terrible deuda kármica que más tarde tendrá que pagar el hombre.

Cuando la Naturaleza va modelando la forma humana de acuerdo con el plan del Átomo Nous, trabaja en una forma a la vez, dejando las otras divisiones del cuerpo latentes.

Por ejemplo, durante los períodos Hebreo, Griego y Romano, la Naturaleza estuvo ocupada en formar el Cuerpo Causal, o sea el que registra la conciencia racial. Porque así como el hombre está gobernado por su Íntimo, así también la raza en conjunto está gobernada por cierta Influencia directriz de la Naturaleza. La Naturaleza utiliza el cuerpo causal de la raza como una estación receptora en la cual se imprime la conciencia racial.

Las gentes se preguntan muchas veces por qué las razas arriba citadas permitían los sacrificios animales.

Estos sacrificios liberaban la sangre de las víctimas y sus estructuras atómicas construían el cuerpo causal, pero una vez que los cuerpos causales ya habían sido completados, los sacrificios cruentos no eran más necesarios. Entonces la Naturaleza comenzó a desarrollar otra sección, la de nuestro mundo Mental, infundiendo en él lo que el cristiano llamaría la Conciencia Crística, la cual ya se había individualizado en el corazón del hombre con el advenimiento de Jesú-Cristo.

En la Nueva Edad que se avecina, el ascenso del Átomo Maestro a la Armadura Argentada, individualizará la mente del hombre en tal forma que ya no expresará las características del Mundo Objetivo, sino su verdadera individualidad.

Cuando hayamos completado la construcción de nuestro cuerpo mental, la Realidad irá cerrando esta vibración de la individualidad mental y lentamente, iremos creando un vehículo adecuado para la expresión de nuestro Intimo.

FUENTE: Revista LUMEN de LUMINE N° 34 Año 1938

LA MÍSTICA SENDA

A mi ahijada Ana Carla

No es el tamaño ni la dimensión de las cosas o de las circunstancias, lo que determina su trivialidad o importancia, sino su "trascendentalidad" en la vida, y a veces las cosas más insignificantes son quizás las de más trascendente trayectoria.

La ignorancia es, como bien se sabe, la falta de sabiduría, no la falta de conocimientos.

La sabiduría es de naturaleza interior y de la luz, mientras que el conocimiento se refiere puramente a las cosas externas y mudables, y desaparece al desaparecer éstas. De nada os serviría el arte de escribir si os encontráis en un desierto, sin tintas ni elementos para dibujar vuestra escritura, pero la sabiduría interior que inspiraba vuestros escritos tanto en la ciudad como en el desierto, siempre iluminará vuestro camino, aunque no le sea dable expresarse gráficamente.

Los primeros pasos en la **Mística Senda** son puramente negativos: implican más bien un retirarse del presente estado de cosas, que el avance hacia una nueva situación. Todos estamos cegados por nuestro egoísmo, el cual, por tan profundo y absorbente, se ha hecho un instinto en nuestras vidas.

En presencia de cualquier cosa o circunstancia, toda nuestra actividad mental, emotiva o física, surge vehemente para establecer si "nos conviene" o es "contraria a nuestros intereses". Somos incapaces de contemplar las cosas o las circunstancias, desde el punto de vista universal e impersonal, de si meramente conviene al bien y al fin general de la Vida o si es contraria a ella.

Esta es la piedra de toque y aquí es donde la Mística Senda comienza.

Tarde o temprano, el individuo comienza a darse cuenta vagamente de esto, y poco a poco la situación se va aclarando en él. Entonces su primera tarea consiste en retirarse de ese presente estado de cosas, antes de que le sea posible avanzar realmente hacia el Nuevo Reino Espiritual.

Sobreviene entonces la necesidad de la virtud, de la santidad, del laborioso sacrificio de sí mismo, del altruismo, del desinterés, en fin, de todas esas cualidades de que tanto hablan las escrituras sagradas de todos los pueblos y que son resumidas en forma sublime en el Sermón de la Montaña (San Mateo Cap. V).

Para muchos hombres, el Sermón de la Montaña es ya, cumbre apenas accesible de los preceptos divinos, no pueden concebir ni siquiera un posible más allá. Sin embargo, los

preceptos del Sermón de la Montaña, apenas son la retirada completa del presente estado de cosas.

Debemos comenzar a dominar nuestros deseos egoístas, desarrollando todas nuestras virtudes, tragándonos la palabra amarga que está a punto de brotar de nuestros labios, reprimiendo continuamente nuestro enojo o disgusto, callando con paciencia ante la molestia, la injuria, la calumnia y los malos tratos de hecho.

Tenemos que deshacer por completo la terrible jaula que nos hemos estado creando en los pasados milenios, acorazándonos con nuestro egoísmo, nuestros intereses, nuestras conveniencias. Hay que destruir la coraza que nos ahoga y para lograrlo tenemos que poner en práctica todos los preceptos del Sermón de la Montaña, únicos que pueden taladrarla y destruirla.

Y apenas comenzamos esta labor, titánica y formidable, nos damos cuenta de que, en cuanto nos descuidamos, en vez de estar desintegrando la coraza, nos hemos puesto a reforzarla, buscando la virtud para enaltecer nuestra personalidad, y para sobresalir entre nuestros semejantes.

Por eso se nos da, como mejor medio para aligerar nuestra tarea, el trabajo desinteresado y altruista en beneficio de los demás, se nos incita a agruparnos con otras personas animadas de parecidos objetivos, formando asociaciones beneméritas que tratan de una manera u otra de mejorar la vida y la felicidad de los demás seres.

Así, con ese trabajo inconsciente, se va purificando el hombre de sus instintos egoístas, y poco a poco se va volviendo impersonal, y acostumbrándose a considerar las cosas y las circunstancias, no desde el mezquino punto de vista de sus propias conveniencias personales, sino desde el universal punto de vista de las conveniencias y objetivos universales.

Si esta tarea quedara librada a nuestras propias fuerzas, bien menguado sería el progreso que nos fuera dado realizar, pero en cuanto el individuo desvía sus energías particulares de su centro mezquino y las dirige en el mismo sentido de la Corriente de Vida Universal —cuya Vida Universal es la Vida del Cristo Mismo—, todas las fuerzas de ESTE, o del Cosmos entero, como os agrade más, comienzan a actuar a través del individuo, en la medida que éste mismo lo permite, y así auxiliado por esa corriente avasalladora que derriba todos los obstáculos, encuentra que le es posible realizar en corto tiempo esa tarea titánica y formidable, ante cuya tremenda grandeza hubiera desmayado al principio.

Entonces cesan sus luchas, cesan sus adversidades, entra en la inmensa corriente que al principio le parece completamente silenciosa, y que más tarde descubre que entona un Canto de Poder y de Eternidad.

Los pequeños incidentes de la vida enseñan tanto como los grandes, la cuestión está en el alma misma, que es o no, capaz de observarlos y preguntarse lo que vos os habéis

preguntado. No es falta de carácter el que mencionáis: es caridad. Por lo demás, tenéis un medio muy sencillo y fácil a vuestro alcance, para comprobar en cada caso, cuál es la naturaleza de esos actos. Colocaos en el lugar del otro y considerad cómo contemplaríais el asunto desde ese otro punto de vista.

Aparte de esto, ya el Sermón de la Montaña os enseña a hacer a los demás lo que quisierais que os hicieren, o bien a no hacer a los demás lo que no os agradara que os hicieren. Se suele preguntar: "¿No será esto una caridad mal entendida? ¿No tendrá de mí una pobre opinión mi interlocutor al notar que no reacciono?" ¿Qué es, pues, realmente, lo que os preocupa: la pobre o rica opinión que el interlocutor tenga de vos, o herir o no herir sus sentimientos?

Ya veis en qué forma sencilla y sutil, el veneno de la serpiente del yo, se introduce en una actitud inspirada por la caridad, y disfrazando su consejo de carácter (así también lo hizo la serpiente en la leyenda del Génesis), os induce a abandonar vuestro ánimo caritativo e inofensivo para que reaccionéis, demostréis que tenéis carácter y clavéis la espina envenenada en el corazón de vuestro amigo.

Si vuestra vida está llena de esos pequeños incidentes, que consideramos grandes por la enseñanza que encierran, debéis congratularos, porque ellos os liberarán paulatinamente de vuestras cadenas personales, hasta que un buen día os encontréis en una situación de libertad interior completa.

¿Por qué ha de ofenderos, como decís, un eructo de los demás? ¿Por qué habría de ofenderos una palabra agresiva? Aun sois esclavo. Si nuestras palabras pueden heriros o halagaros, entonces no sois vos vuestro propio señor y dueño, sino nosotros que tal poder tenemos sobre vos.

Con una palabra podemos infundiros la ira, la cólera, la indignación, el agrado, el orgullo, el bienestar. Buen dueño de vos mismo sois entonces, estáis a merced de todos los demás hombres y de todas las circunstancias, sois apenas una paja arrojada sobre el mar. Debéis, pues, desprenderos en tal forma interiormente, que ninguna voz externa tenga el poder de alterar vuestra alma.

Muchas de las preguntas que solemos formular, no las habríamos hecho, si hubiéramos tenido más presente el Sermón de la Montaña. ¿No dice allí que si alguien os pidiera que carguéis una milla, vayáis dos? Si hubierais recordado esto no habríais preguntado, como lo hacéis: "¿Es que debemos sufrir todas esas cosas sin protestar?"

El carácter va ganando, porque así se libera de las garras del egoísmo personal, que es lo que mantiene el Alma ciega, sorda e ignorante, encadenada a sus conveniencias e intereses egoístas.

La libertad interior está mucho más cerca de lo que vos os imagináis: porque nunca es ni será obra vuestra. Vuestra obra se reduce sencillamente, como os hemos indicado al principio, a una acción negativa, abandonar la lucha por la satisfacción de vuestros deseos y egoísmos personales, y dejar que la Gran Corriente de la Vida del Cosmos (el CRISTO MISMO) fluya por vos y arrastre lo que tenga que arrastrar.

Eso es la fe. No debéis prestar atención a ninguna cosa en particular. Debéis afrontar vuestra vida como afrontáis o contempláis una cinta cinematográfica. Como espectador en el cine gozáis, sufrís, anheláis, lloráis, reís, con los distintos personajes, por momentos la ansiedad, el miedo y el dolor os sobrecogen; en otro instante lloráis de satisfacción o sonreís suavemente ante los distintos incidentes.

PERO EN NINGÚN MOMENTO SE OS OCURRE INTERVENIR EN EL DESENVOLVIMIENTO DE LA CINTA PARA ALTERAR SU CURSO O SUS RESULTADOS, aunque éstos sean contrarios a vuestros gustos o deseos.

Y bien, en vuestra vida no tenéis que hacer más que eso. EL SEÑOR es el operador. Contemplad vuestra propia vida como una cinta, no intervengáis en ella para alterar su curso. Lo que habéis creado en el pasado en pensamiento, sentimiento o voluntad, tiene que manifestarse.

Posiblemente esa manifestación no sea de vuestro agrado actualmente, porque una es la cosa que uno se imagina y otra muy distinta la realidad. Si voluntariamente renunciáis a intervenir en el curso de los acontecimientos, sin oponerse a ellos (exactamente como lo decía Kr.), entonces encontraréis, con gran sorpresa de vuestra parte, que muchas de vuestras expectativas eran puras imaginaciones y que, para usar una frase muy vulgar, el león no era tan fiero como lo pintaban.

Entonces dejaréis el barco de vuestro destino en Sus Manos, y comprobaréis que ese piloto no se equivoca jamás. Cuando eso ocurre, vuestra voluntad y Su Voluntad son la misma: vuestro pensamiento y Su Pensamiento, son el mismo; vuestro plan y Su Plan son idénticos, y entonces entraréis a gozar de esa paz que sobrepasa todo entendimiento, del éxtasis de la Vida que no puede ser descrito.

Recién entonces llegáis al punto en que podéis comenzar a avanzar hacia un estado de cosas más elevado, que llamamos Reino Espiritual. **Entonces descubriréis, cuál es el puesto que se os ha asignado desde el principio, y que debéis llenar voluntariamente y libremente y para el cuál se os ha estado preparando todo el pasado.**

Finalmente, para llegar a todo esto, **lo primero que tenéis que hacer es CALLAR.** Las fuerzas que se encuentran en el Silencio, son precisamente aquellas que se requieren para hacer todo este camino.

No importa que fracaséis una vez y cien, levantaos y probad de nuevo, eso es precisamente el carácter, no dejarse acobardar por una caída, o un millón de caídas, sino continuar persistente y determinadamente, aunque vuestra determinación deba durar toda la eternidad.

Estando como decís, dispuesto a pagar el precio necesario, y conociendo de antemano que el camino es arduo, a veces penoso y muchas veces largo, se han simplificado grandemente las cosas. No obstante, os diremos esto: “generalmente se tardan catorce vidas, una vez que se ha iniciado el oculto sendero, en recorrerlo hasta su fin humano, esto es, en alcanzar la suprema perfección posible al hombre en este mundo”.

Catorce vidas significan, en números meramente humanos, alrededor de mil años de vida consciente en el cuerpo, contando con un promedio de digamos 70 años por vida, pero en unos casos este plazo se acorta y en otros se alarga, según, el esfuerzo desplegado por los aspirantes.

Y también agregaremos, después de cierto punto, estas vidas se suceden unas a otras sin casi interrupción de descanso entre una y otra.

Los conocimientos intelectuales, esto es, el Ocultismo que puede aprenderse leyendo las obras de los discípulos que nos han precedido en el camino, tiene su utilidad en cuanto apartan el tren corriente de nuestros pensamientos de los objetivos vanos y materiales que el hombre suele perseguir en su vida diaria, pero apenas si nos preparan para el conocimiento directo o el verdadero crecimiento espiritual.

Los primeros pasos son negativos: implican más bien la retirada de un presente estado de cosas que un avance hacia un mundo nuevo.

Nuestra Orden fue constituida casi exclusivamente para atender a las necesidades de muchos discípulos o aspirantes dispersos en estos países sudamericanos y es, ante todo y sobre todo, una organización de trabajo y de servicio, luchar por el bien y la felicidad de los demás, mientras nos olvidamos completamente del bienestar propio o de las necesidades de nuestra personalidad.

Estamos continuamente hablando de altruismo y de servir al mundo entero, pero rara vez ponemos en práctica nuestras palabras. Como el primer paso real en la senda oculta es comenzar a impersonalizar al individuo, su primera tarea es comenzar a trabajar por la felicidad ajena y olvidarse de sí mismo.

Al principio este trabajo se hace en forma esporádica y a saltos, pero poco a poco la voluntad se va estabilizando y la vida comienza a tomar una dirección firme y determinada, comenzando entonces los verdaderos cambios interiores.

No tenemos ningún curso de enseñanza que impartir a nadie, ni en grupo, ni tampoco doctrina alguna que imponer o transmitir. La verdad la iréis percibiendo gradualmente por

vos mismo y los conocimientos intelectuales, o aquellos que habéis adquirido leyendo libros, se convierten más adelante en estorbos para la verdadera percepción, porque entre la descripción que verbalmente podamos hacer a un ciego de la luz y del color y la realidad que él mismo pueda contemplar, si alguna operación le concede la vista, existe una distancia y una diferencia tan enorme, que resulta absurda.

Así ocurre también con los relatos de los clarividentes y de los místicos. Por más ingenio y habilidad y buena fe que pongan para describirnos a nosotros, ciegos, la realidad que ellos contemplan, no nos damos cuenta precisa de aquello que describen, y, cuando nuestra percepción interior se abre, qué enorme diferencial.

Existen, en todos los países, esos grupos de aspirantes. El grupo permite un mayor adelanto, porque el progreso de cada uno de los miembros del grupo es aprovechado por todos los demás, que se lo asimilan, pero cada miembro individual recibe atención individual. Ningún curso de doctrina puede servir a todos por igual, puesto que cada uno se encuentra en un punto muy distinto del camino y su evolución ha seguido líneas muy diferentes.

Sin embargo, antes de entrar a formar parte de alguno de esos grupos, será necesario una cierta preparación preliminar, más tarde, deberéis pasar por cierta ceremonia, que implantará en vos determinados gérmenes que, al desenvolverse muy paulatinamente, irán despertando vuestras facultades perceptivas internas; más tarde aún, deberéis pasar por otras ceremonias o grados, cada uno de los cuales tiene un objetivo preciso y determinado, y durante todo el tiempo será menester que trabajéis activamente en beneficio del mundo en general, sin el menor interés personal.

No nos toca a nosotros indicaros cómo ni cuándo. Existen ya en el mundo numerosas asociaciones beneméritas, tales como el Ejército de Salvación, las Sociedades Protectoras de Animales, las Ligas para Abolir la Trata de Blancas; las organizaciones educativas, caritativas, culturales y religiosas; en una palabra, todas las agrupaciones que tienen por objeto, beneficiar a los demás en una forma u otra.

Vos tenéis vuestras propias inclinaciones, vuestras preferencias, vuestros gustos, vuestras posibilidades. Vos mismo debéis ser vuestro propio juez y plantear ante el tribunal de vuestra propia conciencia, el gran problema y la gran cuestión, **¿en qué forma puedo ser útil al mundo y trabajar por los demás seres?**

¿Formáis parte de alguna asociación benemérita?

Tenéis que aprender a dedicar vuestra energía a alguna obra altruista, olvidando vuestra comodidad personal, luchando al lado de otros, cuyas cualidades puedan mortificaros, heriros o irritaros.

Tenemos que aprender a soportar con paciencia y mansedumbre los defectos y hasta los vicios de los demás hombres, dedicándonos a realizar la obra por amor a la obra misma y no en consideración a aquellos que nos acompañan de buena o mala gana en esa tarea. Entrando en otro orden de consideraciones os diremos que las circunstancias actuales son sumamente apremiantes. El ambiente o atmósfera psíquica del mundo entero, está cargado de tenebrosos nubarrones de odio, de malicia, de celos, de envidias, de agresión y de espíritu destructivo. Una crisis terrible se avecina y todos somos en mayor o menor escala víctimas de esta tremenda opresión.

Os rogamos consideréis este asunto seriamente. Sabemos que lo habéis considerado con sinceridad y franqueza; pero es necesario que lo consideréis nuevamente. Leed con todo cuidado el Sermón de la Montaña una y otra vez, porque quien pretende convertirse en Su Discípulo tiene, naturalmente, que esforzarse en cumplir Sus preceptos. ¿Estáis dispuestos a esforzaros día y noche, en la máxima medida de vuestras fuerzas, a cumplir y vivir los preceptos del Sermón de la Montaña?

Otras preguntas os haremos más tarde. No se trata de que viváis enseguida y perfectamente las enseñanzas del Sermón de la Montaña, sino que os esforcéis permanentemente por hacerlo.

Finalmente y antes de terminar, os diremos que el crecimiento espiritual tiene muy poco que ver con la adquisición de conocimientos intelectuales. No son los libros aprendidos los que convierten al infante en adolescente y a éste en hombre, sino las fuerzas de la vida y de la experiencia. Desatar estas fuerzas en vuestro interior, eliminar todos los obstáculos que se opongan a la libre manifestación, muy gradualmente, ésta es la misión del instructor y el comienzo de la senda oculta.

Es inútil que busquéis la Luz en otra parte que en vos mismo: lo único que podemos hacer nosotros es ayudaros a desembarazaros de obstáculos e impedimentos, pero en vos está la Luz del Mundo, la única Luz que en el sendero puede difundirse. Si os apoyáis demasiado en otras personas, y olvidáis que es dentro de vos mismo donde se encuentra la Fuente Eterna de la Vida, entonces os extraviaréis en el Camino y quedaréis ciegos y sordos.

No se trata aquí de meros sentimientos místicos, sino de una verdad científica, aunque difícil de explicar. Aquellos que han despertado moran, por así decirlo, en la cuarta dimensión, pero esta cuarta dimensión es una dimensión interior y desde ella se contempla el mundo fenomenal visible en forma tan clara, completa y simultánea, como nosotros —que vivimos en un mundo de tres dimensiones— podemos ver con toda claridad y simultáneamente todos los puntos de una superficie, que es un mundo de dos dimensiones.

Desde un punto de vista puramente científico, una de vuestras tareas es descubrir pues, esa cuarta dimensión que conduce a vuestro interior, al Camino de la Verdad y la Vida.

En realidad, cada uno de nosotros ha sido colocado donde más falta hace: no sólo en lo tocante a las necesidades propias, sino muy especialmente a las ajenas. Muchas veces creemos que nos iría mejor o que nuestra obra se realizaría con mayor facilidad o éxito en otro lugar, pero entonces no estamos pensando en realizar la voluntad del Señor y cumplir la parte de tarea que El nos tiene señalada, sino en satisfacer nuestros deseos o caprichos o nuestra ansia de comodidad o bienestar.

Quizás creéis de buena fe que en los países del primer mundo, la población es mucho más adelantada y sincera que ahí donde os encontráis. Nos tememos que vuestra decepción sería grandísima, una vez que estuvierais allí, y, sobre todo, vuestra desorientación y desconcierto serían mayores aún, por cuanto habríais perdido la fuente de vuestra inspiración actual, sin conectaros con otra fuente mejor ni peor.

Cuando contemplamos una montaña desde lejos, sólo parece una inmensa aspiración azul que se eleva hacia el cielo, pero cuando nos aproximamos podemos apreciar todas sus asperezas, las malezas que crecen en sus faldas, las espinas que hieren nuestras carnes.

Eso mismo os acontecería en cualquier gran ciudad europea o norteamericana: desde aquí no veis más que bellezas, pero una vez que os hubierais puesto en contacto con la realidad, muy otra sería vuestra opinión al respecto.

En cuanto a Europa, un Continente minado por los odios nacionalistas más feroces, cuyas naciones todas, han pisoteado los más sublimes conceptos del honor y de la dignidad, donde cada uno se complota para sí y para destruir a todos los demás, donde se están incubando en los laboratorios, los inventos más horribles para destruir poblaciones indefensas de mujeres, niños y ancianos.

En la América del Sur hemos vivido estos años de la Gran Tribulación, ignorantes del terrible sufrimiento porque han pasado casi todos los países del mundo: la desocupación, la miseria más espantosa y sin esperanza, el fantasma de la guerra siempre pendiendo sobre las cabezas aterradas.

Esto ha sido un paraíso al lado de aquellos horrores. Mesmo en Norte América, veinte millones de personas dependen de la caridad pública, la quinta parte de la población. Grandes médicos y abogados, cuyos consultorios en tiempos normales les daban 50 o 70 mil dólares anuales, ahora duermen en los zaguanes, abrigados con diarios viejos, mientras la nieve cae en las calles, comiendo una vez por día y considerándose muy felices si consiguen un puesto de chauffeur o cualquier otra cosa por el estilo.

Decir que por todos lados se oye hablar de Maestros, que las revistas espiritualistas los nombran a cada paso, y que uno jamás a visto la sombra de alguno. Para que podáis ver a un Maestro es necesario que estén abiertas las puertas de vuestra percepción espiritual interior, y mientras así no suceda, aunque viváis al lado de EL, aunque EL sea en el mundo material en apariencia vuestro más íntimo amigo, no Lo veréis ni Lo reconoceréis.

¿Para qué nos serviría un Maestro? ¿Qué es lo que querríamos pedirle? ¿El éxito en la Vida? ¿Qué entendemos por éxito?

Un Maestro es un Ser Sublime, hasta tal punto que sobrepasa a toda nuestra posible imaginación, es realmente un Cristo, un dios. ¿Qué utilidad tendría para nosotros que El viniera personalmente a nosotros?

Seríamos incapaces de comprender Sus fines y Sus objetivos. Nosotros somos la personificación del egoísmo, de la vanidad, del amor propio, de la agresividad. ELLOS, en cambio, son la perfecta expresión del Amor Universal, del desinterés, del altruismo llevado a sus límites más extremos e inconcebibles, de la más absoluta impersonalidad, son Agentes del Bien Universal, los Ejecutivos de la Voluntad Divina en la Tierra.

¿Habéis deseado alguna vez que alguien os presentara la Ley de la Gravedad? Tanto vale pedir que se os presente al Maestro, seres suprahumanos cuya misión en la Evolución del Cosmos resulta incomprensible para nosotros.

Los niños que concurren a la escuela primaria son atendidos por instructores adecuados. Los discursos de Alberto Einstein no sólo resultarían incomprensibles y absurdos para los niños del jardín de infantes, sino que serían lisa y llanamente perjudiciales. ¿Qué objeto podría tener que Einstein fuera a ese jardín de infantes? Un hombre de su talla no puede abandonar sus tareas para dedicarse a enseñar las primeras letras a los párvulos.

El presidente de una gran empresa industrial apenas si trata con los miembros del directorio o algunos ingenieros o dirigentes altamente situados. No puede, ni serviría para nada, que se fuera a dirigir a los obreros, o a los empleados inferiores de su empresa, abandonando sus complicados deberes para dedicarse a tareas que pueden ser desempeñadas perfectamente por los capataces y encargados.

Si admitís que en toda empresa puramente humana hay orden, jerarquía y método; si convenís en que estas organizaciones están constituidas así, ¿cómo podéis suponer que la Jerarquía Oculta, que es la expresión de Dios en el Universo, pueda estar constituida en otra forma? Lo que es lógico en un caso es lógico en todos.

Por otro lado, todos sabemos que hay reyes, presidentes de república, emperadores y demás altos funcionarios y dignatarios. Por todas partes se habla de ellos; los diarios hablan de ellos a cada rato. Pero ¿habéis sido presentados a alguno? ¿Con qué objeto concurriría el presidente de la república a un jardín de infantes para satisfacer la curiosidad de éstos?

En el reino de lo espiritual las cosas están constituidas con el mismo orden, método, lógica y sensatez con que puedan estar constituidas las sociedades humanas. Mejor dicho, la Gran Jerarquía Oculta está constituida con toda perfección y reina un orden absoluto. La jerarquía

no es una palabra: es un hecho de la Naturaleza actual y real. Cada cual tiene su puesto asignado, su tarea que llevar a cabo con el máximo cuidado y atención. Los niños, —desde el punto de vista espiritual— son atendidos por instructores adecuados, poco más elevados o desarrollados que aquellos, y éstos, a su vez, por otros más adelantados y así sucesivamente.

Naturalmente, todos somos atendidos, lo sepamos o no, con tanto celo y diligencia como los demás, y se nos proporcionan todas aquellas experiencias y circunstancias que permitan el más rápido y armonioso desenvolvimiento de vuestra Alma, no siempre quizá de acuerdo con el interés inmediato de nuestra personalidad, pero sí, siempre de acuerdo con las conveniencias de nuestra Evolución.

No siempre los deseos de la personalidad concuerdan con las conveniencias de la Evolución del Alma individual. El Padre no siempre puede satisfacer todos los gustos de su hijo, porque El ve mucho más allá, y comprende cuál es el mejor bien del infante a su cargo.

Los Maestros no sólo existen, sino que muchos discípulos los han visto. Los que estamos escribiendo estos artículos, estamos rodeados por los retratos de muchos de ELLOS, ya que todo este trabajo lo hacemos en Su Nombre. ¿Para qué tendría Uno de Ellos que ponerse a escribir a máquina, habiendo otras personas más insignificantes, como nosotros, que puedan hacerse cargo de esta tarea?

Cada uno de nosotros considera que la Vida es una Escuela de Experiencia en la cual recibimos lecciones de todo orden, agradables y desagradables, de éxito y de fracaso, pero que son tan indispensables las unas como las otras, especialmente aquellas que involucran cierto sufrimiento. Pretender saber la manera de no recibir más que las experiencias agradables y placenteras de la vida, evadiendo todo lo penoso y desagradable, es como pedir que nos lancemos por el florido camino de la magia negra. Al principio parecerá florido y dichoso, pero... ¿y luego?

La vida del discípulo no es, ciertamente, una vida de éxito y de felicidad, es una vida de abnegación, de renunciación, de mansedumbre continua, de buena voluntad, de altruismo completo, de obediencia perfecta a la Voluntad del Señor. La vida del discípulo es una vida de completo olvido de sí mismo, de aspiración constante y de lucha incesante para alcanzar esa perfección que nos enseña el Sermón de la Montaña.

Si es esto lo que desean, encontrarán sin duda alguna, a vuestro instructor primero, y a vuestro Maestro más tarde. Pero si no es esto lo que desean, ¿qué objeto tendría la venida del Maestro de una ciencia que no desean?

Por lo demás, las Fraternidades Ocultas están situadas en diversas regiones del globo. El Gran Adepto americano, vive en Norte América y es, según todas las apariencias, un modesto granjero. Para descubrirlo, hay que tener abierta la percepción espiritual.

Eso mismo ocurrirá con todos los demás. "Porque el poder a que debe aspirar el discípulo, es a aparecer como nada a los ojos de "los hombres". ¿No habéis leído "Luz en el Sendero?"

El Señor ya nos lo anunció hace dos mil años: "Se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán señales grandes y prodigios y engañarán a los elegidos. He "aquí, os lo he dicho antes". Y tal como EL lo anunciara así sucede, y los elegidos engañados son los primeros en recitar como loros los versículos del Evangelio en los que se anuncia que serán engañados.

Es curioso y triste a la vez contemplar cómo se cumplen las profecías. Y por otro lado debemos regocijarnos de que se cumplan, porque esa es la señal infalible de que Su Vuelta se aproxima, que es ya inminente quizás.

FUENTE: Revista Lumen de Lumine Nº 14 Año 1986

LAS ORDENES ESOTÉRICAS Y SU TRABAJO

Para apreciar la importancia de la Iniciación, es necesario examinar la historia de la evolución de la humanidad. La ciencia oculta enseña que otras especies de seres humanos existieron previamente a la humanidad tal como la conocemos ahora; estas distintas especies son llamadas Razas Raíces, y se cree que, la actualmente en posesión del globo, es la quinta en esta serie evolutiva.

En las dos razas anteriores conocidas como la Polar y la Hiperbórea, la conciencia no se había individualizado sino que la humanidad estaba guiada y protegida por su alma grupal, de la misma manera, que los más inferiores tipos de animales están guiados en la actualidad.

La psicología esotérica del alma grupo, ofrece un vasto campo de estudio, y ha sido tenida en cuenta en las presentes páginas; debe bastar el decir que las operaciones de tal alma grupal, pueden ser reconocidas en la inteligencia de la hormiga y de la abeja, y en las migraciones de los pájaros. Muchos admirables fenómenos de la inteligencia animal, son explicables por la hipótesis de un alma grupo.

Como la Evolución humana avanzó cada vez más, de la materia mental común a las especies, se volvió organizada en distintos complejos, y encarnó en los innúmeros vehículos separados que formaron el compuesto cuerpo del grupo; estos complejos organizados, desenvolviéndose alrededor del núcleo original o chispas divinas, se esparcieron a través de la amorfa masa del alma grupo, resultando últimamente, entidades individualizadas, que se desarrollaron en forma humana.

Después que la Evolución había avanzado cierta distancia, estas entidades individualizadas, obtuvieron un grado de independencia, el cual les produjo dificultad de control por el alma grupo guía; y el Logos requirió Su ayuda a aquellos de Sus hijos que habían completado el ciclo de su crecimiento en una Evolución anterior, y logrado una madurez cósmica.

(Porque no debe olvidarse que una Evolución es al Logos lo que una encarnación es a un ser humano, y que cada evolución, no es sino un día en la Gran Vida cíclica de Brahma).

Estos Grandes Seres influenciaron a los precursores de la humanidad, por la presentación de imágenes a sus mentes, por medio de un proceso que llamaríamos de sugestión telepática. Las imágenes necesarias para permitir a la sensación ser trasladada como concepción mental, fueron así provistas ya hechas, y el genero humano se evitó la larga, penosa y laboriosa necesidad de elaborar estas imágenes sin la necesaria experiencia acumulada.

En el primer Día Cósmico, naturalmente, la humanidad de entonces debió pasar a través de este proceso; pero a las subsiguientes evoluciones, les fue permitido rápidamente recapitular estados anteriormente pasados por la ayuda de Su Fraternidad Mayor.

Es únicamente después que la marca de la marea alta del Día Cósmico anterior ha sido alcanzada, que la evolución debe tomar lugar fuera del nuevo material de experiencia. Por medio de las experiencias, a las cuales la conciencia había ahora hecho susceptible al hombre, la mente concreta u objetiva de la humanidad, fue creada bajo las bases de la satisfacción inspiracional, que había sido introducida en la mente humana subconsciente, por acción de la Fraternidad Mayor y las influencias del alma grupal.

La cuestión fue finalmente obtenida, cuando la conciencia concreta dominó la sub-conciencia inspiracional, tal como esta última predominó sobre la inteligencia del grupo o inteligencia grupal. La línea directa de control desde el Logos, a través del Alma Superior, a la inteligencia, fue perdida así.

Se hizo necesario encadenar la mente concreta con la mente subconsciente, de tal manera que el control cósmico pudo ser restablecido; esta fue la función de los Iniciadores Cósmicos o Manús.

Estos Grandes Seres, quienes son los más próximos a la humanidad de todos los Señores de la Evolución, habiendo obtenido su desenvolvimiento en el Día Cósmico inmediatamente al nuestro, aparecieron sobre la tierra durante la mitad del Período Atlante.

Estos son los Altos Sacerdotes según la Orden de Melchisedec, seres sin padre ni madre y que construyen sus vehículos físicos sin auxilio humano. Era su misión comunicar con la mente concreta de la humanidad, y forjar una cadena de conexión de ideas asociadas desde la conciencia hasta la subconciencia, por medio de la cual permitiéndose al hombre captar las más sutiles, las cuales son la voz de las esferas más altas.

Para lograr ello, Ellos debieron aparecer a la conciencia concreta, en forma concreta; por esto, con grandísima dificultad debieron construir un vehículo que la conciencia concreta pudiera conocer.

Estas formas antropeideas, fueron tan inconvenientes para las fuerzas altamente desenvueltas que ellos debieron tomar, que fueron solamente logradas con la más grande dificultad y por cortos espacios de tiempo.

Por esta razón se dan los casos de súbita aparición y desaparición de los dioses que forman parte de todas las primitivas tradiciones.

Así, estos Grandes Seres fueron los actuales dioses de la mitología y de la fábula, los Divinos Fundadores de culturas raciales a los cuales todas las primitivas tradiciones recordaron. (Ellos no deben, sin embargo, ser confundidos con las personificaciones de las fuerzas de la Naturaleza de períodos posteriores; estos son los dioses de la cultura o divinos progenitores).

Estas grandes entidades reunieron alrededor suyo, cantidad de estudiantes seleccionados, de los más promisorios de la raza a la que venían, y desarrollaron sus facultades hasta que les fue posible conocer conscientemente aquellos tipos de vibración, tan sutiles, a los cuales hasta entonces habían estado en condiciones de conocer intuitivamente, recobrando así el primitivo tipo de mentalidad sobre un arco superior.

Una vez que esto fue cumplido, los Manús estuvieron en condiciones de retirarse a aquellos planos sobre los cuales ellos pudieron fundar con facilidad y libertad, exigiendo a sus alumnos a "levantarse sobre los planos", y los asistieron allí para darles instrucción, y para enseñarlos, tal como ellos habían sido instruidos, creciendo así la escuela oculta a través de sucesivas generaciones.

Los Manús estuvieron en condiciones de decir a sus discípulos de la formación de las esferas, porque ellos habían estado presentes personalmente cuando las esferas fueron formadas. Ellos eran, o testigos oculares, habiéndose ellos mismos desenvuelto en ciertas de sus fases, o fueron los discípulos iniciados de aquellos que estuvieron antes.

Así fue fundado el **Gran Culto del Sol de Atlántida**, y su escuela de Iniciación, asistida del conocimiento.

Así es que las escuelas ocultas mantuvieron las tradiciones de la historia de la Evolución Cósmica.

FUENTE: Revista LUMEN DE LUMINE Nº 14 – AÑO 1986



SAN PABLO, VERDADERO FUNDADOR DEL ACTUAL CRISTIANISMO

Podemos repetir con el autor de *Falicismo*:

“Somos partidarios de la construcción; de la cristiana inclusive, aunque desde luego de la construcción filosófica. Nada tenemos que ver con la realidad y con el realismo, en su mecánica y científica acepción. Hemos tratado de demostrar que el misticismo es vida y alma de la religión.

Pero nunca podremos coincidir con el autor , que los ritos, oraciones y el culto externo, sean de necesidad absoluta, porque lo externo, solo puede crecer y recibir culto, a expensas y en detrimento de lo interno, que es lo único real y verdadero, y que la Biblia sólo puede leerse e interpretarse equivocadamente, cuando de antemano se la supone un tejido de fábulas y contradicciones.

Moisés no usó de engaños sino que habló a los “hijos de los hombres” en el único lenguaje que pueden comprender los niños de corta edad; el mundo es verdaderamente un lugar muy distinto del que se suele suponer; lo que ridiculizamos por supersticioso es lo único verdadero y el único conocimiento científico; y por último, la ciencia moderna es una superstición de especie, destructora y mortífera”.

Todo esto es perfectamente verdad; pero también lo es que en el *Nuevo Testamento*, en los *Hechos* y en las *Epístolas* (dejando aparte los rasgos históricos de la figura de Jesús), abundan las frases simbólicas y alegóricas; como también es verdad que “Pablo y no Jesús fue el verdadero fundador del cristianismo”, aunque no de la Iglesia oficial cristiana.

“El nombre de cristianos empezó a emplearse en Antioquía”, según afirman los *Hechos de los Apóstoles* (4); pues hasta entonces se habían llamado sencillamente nazarenos.

Esta opinión la comparten muchos autores del presente y de los pasados siglos, si bien siempre hubo reparo en tocar este punto por temor de blasfemia y como hipótesis no probada. Sin embargo, el Dr. Wilder, dice en un artículo titulado *Pablo, fundador del Cristianismo* (5):

Hombres como Ireneo, Epifanio y Eusebio han legado a la posteridad tal reputación de insinceridad y poco honradas prácticas, que el corazón se desmaya al leer la historia de los crímenes de aquella época.

Y con mayor razón al considerar que todo el plan del cristianismo descansa sobre sus afirmaciones. Pero actualmente encontramos en la correcta lectura de los símbolos bíblicos. En *El Origen de las Medidas* (página 262), leemos:

Conviene tener presente que el actual cristianismo debe su origen a *Pablo* y no a *Jesús*. Durante su vida terrena, fue Jesús un judío obediente a la ley mosaica, y dijo: “Los escribas y fariseos ocupan la silla de Moisés; por lo tanto, cumplid y guardad lo que os manden”. Y en otro pasaje: “No he venido a abrogar por la ley, sino a cumplirla”.

Así, pues, sujeto a la ley estuvo hasta el día de su muerte, y no derogó en vida ni una tilde. Fue circuncidado y ordenó la circuncisión.

Pablo, por el contrario, dijo que de nada valía la circuncisión, y derogó con ello la ley. Saulo y Pablo (**es decir, Saulo, bajo la ley y Pablo libre de las obligaciones de la ley**), fue figura de Jesús, *según la carne* o sea del Jesús que sometido a la ley la observó hasta morir en Chrestos y resucitar libre de sus obligaciones en espíritu, como *Christos* o Cristo triunfante.

Cristo quedó libre, pero en Espíritu.

Saulo, según la carne, fue función y figura de Chrestos. Pablo, según la carne, fue función y figura de Jesús, cuando éste llegó a ser cristo en Espíritu; y así tuvo autoridad en la carne para derogar la ley humana, como Cristo fue una primera realidad que respondiese y trabajase por la *apoteosis*.

La razón de que Pablo aparezca como “derogador de la ley”, sólo puede hallarse en la India, en donde se han conservado hasta nuestros días en toda su pureza las más antiguas costumbres y privilegios, no obstante los abusos basados en ellos.

Sólo hay en la India una categoría de personas que puedan quebrantar impunemente la ley de las instituciones brahmánicas, incluso la de castas; son los perfectos “svâmis”, los yoguis, que han alcanzado, o que se supone han traspuesto, los siete primeros peldaños del estado de Jîvanmukta, o sea la plena iniciación.

Y Pablo fue indudablemente un iniciado. Citaremos al efecto uno o dos pasajes de *Isis sin Velo*, pues nada podemos decir ahora más de lo que dijimos entonces:

Leed los pocos originales que nos quedan entre los escritos atribuidos a este hombre franco, honrado y sincero, y decid si alguien puede afirmar que haya en ellos ni una sola línea en la cual signifique Pablo con la palabra Cristo, algo más que la idea abstracta de la personal divinidad morante en el hombre.

Para Pablo no es Cristo una personalidad, sino una idea humanada. “Si un hombre está en Cristo, es otra criatura”; es decir, *nace de nuevo* como después de la iniciación, porque el Señor es el espíritu del hombre. Pablo fue el único apóstol que comprendió las ideas subyacentes en las enseñanzas de Jesús, por más que nunca anduvo con él.

Sin embargo, Pablo no era perfecto e infalible.

Resuelto a implantar una nueva y amplia reforma, que abarcase a la humanidad entera, encaramó ingenuamente sus propias doctrinas sobre la sabiduría de los pasados tiempos, y sobre los antiguos misterios y la final revelación a los *Epopteia*. (* ***Epopteia (Griego)***.- ***En los Misterios, la tercera o última parte de los sagrados ritos se llamaba Epopteia, o revelación, recepción en los secretos.***

En substancia significa aquel grado de clarividencia divina en que la visión terrestre se paraliza, todo cuanto pertenece a la tierra desaparece, y el alma se une libre y pura con su Espíritu o Dios. Pero el verdadero significado de dicha palabra es "superintendente, sobreveedor, vigilante, maestro de obra", y equivale a la voz sánscrita evâpta. (Isis sin velo, II, 90-91, edic. ingl.). (G.T. H.P.B.).

Epoptes (Griego).- ***Un iniciado. El que ha pasado por su último grado de iniciación. [San Pablo, al aplicarse a sí mismo esta palabra (I Corint. III, 10), se viene a declarar un adepto o iniciado, con facultades para iniciar a otros. -Véase: Isis sin velo, II, 91. (G.T. H.P.B.).***

Otra prueba de que Pablo pertenecía al círculo de los “Iniciados”, la tenemos en que se tonsuró en cencrea, donde fue iniciado Lucio (Apuleio) “porque había hecho un voto”. Los nar o nazarenos (puesto aparte), como vemos en las Escrituras hebreas, no se cortaban los cabellos “ni consentían navaja” en su cabeza, hasta el día de sacrificar su cabellera en el altar de la iniciación. Y los nazarenos eran una clase de caldeos teurgos o iniciados. (*Isis sin Velo*, II, 574).

Ya indicamos en *Isis sin Velo* que Jesús fue un nazareno.

Declara San Pablo que: “Según la gracia de Dios que se me ha dado, eché el cimiento como *maestro de obras juicioso*” (6).

La palabra **maestro de obras** aparece una vez tan sólo en toda la *Biblia*, y en boca de San Pablo, puede considerarse como una completa revelación. La tercera parte o sección de los

misterios se llamaba *Epotheia*, que quiere decir revelación o entrada en el secreto; pero esencialmente significa el supremo y divino estado de clarividencia... aunque el significado real de la palabra sea “vigilante” de, “me veo”.

En sánscrito la raíz *âp* tuvo en su origen la misma significación; pero actualmente quiere decir “obtener” (7).

La palabra *epotheia* se compone de *epi*, “sobre”, y, *optomai*, “mirar”; esto es: vigilar, inspeccionar, como hacen los maestros de obras.

El título de maestro masón de la francmasonería, se deriva de esto, en el sentido acostumbrado en los misterios. Por lo tanto, cuando Pablo se llama a sí mismo maestro de obras, emplea una palabra eminentemente cabalística, teúrgica y masónica, no usada por ningún otro apóstol.

De este modo se titula *adepto*, con derecho de iniciar a otros.

Si buscamos en esta dirección, guiados expertamente por los misterios griegos y la *Kabalah*, hallaremos fácilmente el secreto motivo de que Pedro, Juan y Santiago persiguieran y detestaran a Pablo.

El autor del *Apocalipsis* era un cabalista de pura cepa, y alimentaba hereditario odio contra los misterios paganos (8).

En vida de Jesús tuvo Juan celos hasta de Pedro, y, poco después de la muerte de su común maestro, vemos a los dos discípulos –el primero de los cuales usó la *mitra* y el *petaloon* de los rabinos judíos- defender ardientemente el rito de la circuncisión.

A los ojos de Pedro era Pablo un mago, porque le había vencido intelectualmente y reconocía su superioridad en conocimientos de filosofía y “erudición griegas”. De aquí provino tal vez que le llamaran Simón el Mago por analogía, y no por apodo (9), considerándole contaminado con la “Gnosis”, la “sabiduría” de los Misterios griegos.

1. Pero nunca podremos admirar con el autor, que “los ritos, oraciones y el culto externo sean de necesidad absoluta”, porque lo externo sólo puede crecer y recibir culto a expensas y detrimento de lo iterno, que es lo único real y verdadero.
2. H. Jennings, *Phallicism*, 37 y 38.
3. Isis sin Velo, II, 574 (ed. inglesa).

4. XI, 26.
5. Publicado en *Évolution*.
6. I, Corintios, III, 10.
7. En su más amplia acepción, la palabra sánscrita tiene el mismo sentido literal que la griega, pues ambas significan “revelación” por medio de la “bebida sagrada” y no por agente humano. En la India, los iniciados bebían el “Soma” que les ayudaba a libertar el alma del cuerpo. En los misterios eleusinos también se ofrecía la bebida sagrada en la Epopeteia. Los misterios griegos se derivan por entero de los ritos védicos y estos a su vez de los de la pre-védica Sabiduría.
8. Es innecesario advertir que el Evangelio, según San Juan, lo escribió un gnóstico o un neoplatónico, y no Juan.
9. Obra citada, II, 90-91. El que Pedro persiguiera al “apóstol de los gentiles” con aquel sobrenombre, no implica necesariamente que no existiese un Simón el Mago distinto de Pablo, pues tal vez llegó a ser un insultante nombre genérico.

Teodoro y Crisóstomo, que en aquellos tiempos fueron los primeros y más prolíficos comentadores de los gnósticos, afirman que hubo rivalidad entre Simón y Pablo y que entre ambos se cambiaron algunas réplicas. Como Simón propagaba lo que Pablo llamaba “antítesis de la gnosis” (I. Epístola a Timoteo), debió tenerle por serio adversario.

Hoy está probada la existencia de Simón el Mago. (Véase nota en Isis, II, 91).

FUENTE: Doctrina Secreta Vol. V

Nota: Varios de los libros mencionados, ya sean en este artículo, como en la gran mayoría de los publicados en la revista, se encuentran libremente disponibles en las diversas Bibliotecas, cuyos Links están en el Sitio Web de la:

www.Unidad-Servicio-Uruguay.com